

"La luna, el viento, el año, el día", de Ana Pizarro

Un regreso sin complacencia

MARIANO AGUIRRE

En diversas universidades, Ana Pizarro ha desarrollado una intensa labor docente y de investigación. Todo comenzó en la Universidad de Concepción para continuar en la de París, la Simón Bolívar de Caracas, la de Buenos Aires y, actualmente, en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. Además, entre 1991 y 1993 fue directora de la Fundación Vicente Huidobro.

Su interés académico se ha centrado en el estudio de la literatura y cultura latinoamericanas, lo que se ha concretado en la publicación de varias libros: *Vicente Huidobro, un poeta ambivalente* (1977), *La literatura latinoamericana como proceso* (1985), *María una historia de la literatura latinoamericana* (1987) y *América Latina: Palabras, literatura e cultura*, cuyo primer volumen de los tres contemplados apareció a fines de 1993 en Sao Paulo. Se trata esta última de una obra colectiva con trabajos en castellano y portugués que entrega un panorama actualizado y profundo sobre la producción simbólica del continente.

Pero 1994 ha sido el año más intenso para Ana Pizarro. La recientemente creada Editorial Universidad



de Santiago le ha publicado, en sendas recopilaciones, sus trabajos aparecidos en revistas internacionales: *Sobre Huidobro y los vanguardias* y *De otras y resbalos. Ensayos sobre la cultura latinoamericana*. En España está a punto de salir *Angel Rama: la creación intelectual latinoamericana, un trabajo sobre el aporte a la cultura del continente del gran crítico uruguayo, trágicamente muerto en un accidente de aviación*.

Como si esto fuera poco, a partir de la próxima semana circulará la primera novela de Ana Pizarro, *La luna, el viento, el año, el día*, editada por el Fondo de Cultura Económica. La memoria, estimulada por el retorno a Chile de la protagonista, reconstruye una existencia alterada violentamente por los acontecimientos sociales y políticos por los que ha pasado este país en las últimas décadas. El entorno familiar, la vida universitaria, la propia liberadora, entre otros, forman una sinfonía materializada a través de un lenguaje que no acepta la complacencia.

De manera exclusiva, entregamos un fragmento del primer capítulo de esta inquietante novela de Ana Pizarro.

Primer capítulo

Fausto está bello. La luz roja se enciende y se apaga. *Messieurs les passagers sont priés de redresser leurs sièges et accrocher leur ceinture de sécurité*. Merli. El tono agudo de la voz te va despertando de a poco hasta terminar en el ritmo interrogante del final que te proyecta a otros espacios de la memoria lejanos ya y es la puerta de la panadería de la esquina, de súbito, y entras, boulangerie pâtisserie, rue Chevreul, la calle de los argentinos y Vous voulez mesieurs dames, la cara regordeta de mejillas rojas por la piel demasiado blanca y el tono de los ojos claros, el gesto mecánico liso para cortar la demi-baguette o para elegir entre la

baguette y la ficelle en un gesto que intentas aprehender y que se rebuza infinidad de veces en la memoria, una media vuelta repetida frente a cada persona mientras esperas en la fila, cada mañana, cada tarde, luego frente a ti, que vuelve ahora en un gesto que se multiplica superponiéndose a sí mismo y se reproduce la angustia de hacer años. Angustia del gramo, de la calle, de los perros, de cada mañana, cada tarde, de la gente, de ti misma.

Sin dudarlo apoyas rápidamente la frente contra el vidrio de la ventanilla para despejar las imágenes de este despertar y convencerte de que estás ahora aquí y la curiosidad te empuja a hacerlo también porque la ventanilla estrecha se está comenzando a devolver los primeros picachos nevados. Sabes que cada movimiento, cada matiz, cada esbozo de además ahora será más tarde lo definitivo de este instante, que recordará cada imagen, cada matiz, el detalle mismo que te asombra y recuperas como parte de tu historia, de la

historia también de todos.

Pero el instante es imposible de asir en su puerta, como una nota única suspendida en el vacío y las figuras, los colores, las palabras se apolpan, se lavados por segmentos, en frases entenas, apareciendo y desapareciendo en golpes de emociones que se fragmentan. En la casa de la abuela ahora, en la falda cordillerana del norte, el pueblocito de los narajón. Del norte decía tu madre, en eterna disputa con quienes llamaban a aquello ya el sur, porque en esa larguísima comarca del jaramil y de la lluvia que era lo tuyo nadie sabía a ciencia cierta en dónde empezaba el sur y en dónde terminaba el norte. La comarca es sólo esa luz del sol que ilumina el patio interior de la vieja casita colonial de ventanas rojas y barrotes. Es sobre todo esa luz en la memoria, desde la semipenumbra de los corredores que lo enmarcan, la luz cayendo directo sobre la jardinera alta en medio del patio, que imita un tronco con múltiples salidas truncas en donde Pepa ha posi-

to, repuesto y regado cada día, cada tarde, los pequeños cactus que observas empujándose porque no gustan las formas, la transparencia del verde, el rojo hacia las puntas y es el volumen lo que te inquieta, son las hojas hinchadas y tercas lo que te está siempre sorprendiendo.

Mucho más tarde, con los años sabrás que aquello es felicidad, ahora no lo sabes, porque la felicidad casi nunca se reconoce de inmediato. Con las piernas abiertas sobre el triciclo te pones en puntillas para alcanzar a ver el nuevo brote por allí y sobre todo ese cactus que tanta -por la noche, dice Pepa- su única y esplendorosa floración anual, en una especie estrafalamente bella que al día siguiente ya se cierra para desaparecer. Hay que poner cuidado para mirarla porque a veces la gente se queda ciega. Ha mostrado su flor una vez y luego se ha puesto terco, por eso lo estás permanentemente espiando.

Prosigues tu ruta de evocaciones por las baldosas llenas de sol. Pip-pip. Te desle-

Guía del ocio

APORTE EDUCATIVO EN PENALDIÉN

Con esfuerzo, imaginación y su entusiasmo que no se agota, la Corporación Municipal de Penaldien edita para sus alu-

nos de Maica (5.500 niños), unos bien elaborados cuadernillos para la ejercitación de la lectoescritura y la comprensión lectora. Amigos y conseribidos desde la realidad de sus destinatarios, se han pasado su lugar entre los chicos y sus profesores, que los utilizan cotidianamente.

En estos días están en imprenta los correspondientes al segundo semestre escolar, que se entregará gratuitamente, por cierto, a la vuelta de las vacaciones de invierno.

Desde sus comedios el programa, que se llama "Entre todos", los alumnos han mejorado notablemente su rendimiento y

aprendizaje, un afán en el manejo del idioma, uno también en el uso de las materias.

Una buena idea para adoptar o adaptar a otros municipios.

FENTORES EN LAS TERMAS

La Universidad Diego Portales y el Complejo Turístico Termas de Chillán inauguran el próximo jueves, a las 19 horas, el Segundo Encuentro de Pintores en Termas de Chillán, en el Museo de Artes Decorativas Casa Leblanca, ubicado en Avenida Kennedy 2190. Serán presentados 30 obras realizadas por autores plenos y emergentes en las artes plásticas de las Termas de Chillán.

En la ocasión, el grupo Nagitá ofrecerá un recital de música latinoamericana contemporánea.

MUNDIAL '94

Editorial Orizaba ya lanzó al mercado *El libro oficial del Mundial USA*, la publicación autorizada por la FIFA, sobre el espectáculo deportivo más grande del mundo.

Más de 100 fotos en colores incluye esta edición, además de la prepartición de los campeonatos, con copiosas para mostrar los resultados y toda la información sobre los líderes mundiales.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

UTEM rindió homenaje a poetisa Azucena Caballero [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile